

El Holocausto y la Argentina. Historia, memoria y usos del pasado.

La identificación del Holocausto con otras experiencias históricas ha suscitado una serie de debates en el espacio público a lo largo de las últimas décadas. Mientras algunos actores condenan toda forma de comparación del Holocausto, alegando que esto conlleva su banalización, otros defienden la comparación como un modo legítimo de señalar problemas contemporáneos (Huysen, 2002). Independientemente de estos posicionamientos, el estudio de las memorias y los usos públicos y políticos del Holocausto permite visualizar cómo un amplio conjunto de

actores vincula pasado y presente en diversos contextos.

En América Latina, la apelación al Holocausto para caracterizar o explicar realidades nacionales muestra un derrotero fragmentario; por ejemplo, en el caso de Colombia, la masacre del 7 de noviembre de 1985 se conoce como el “Holocausto del Palacio de Justicia” (Cardona, 2015).¹

Asimismo, los debates subsisten en cuanto al rol de los países de la región en la recepción de refugiados judíos del nazismo. Por ejemplo, en el caso de México, el diplomático Gilberto Bosques es defendido por quienes



¹ Asalto de un comando guerrillero a la sede del Palacio de Justicia, que dejó un saldo de 98 muertos tras una toma de rehenes de más de 24 horas de duración. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos calificó la toma como “holocausto”.

lo postulan como un “Justo entre las Naciones”², y denostado por quienes denuncian el *modus operandi* dudoso de entrega de visas de tránsito a los refugiados (Gleizer, 2015). En El Salvador, el reconocimiento oficial del Coronel José Arturo Castellanos como “Justo entre las Naciones” habilitó la incorporación del país a un organismo multilateral que reúne a países con políticas públicas activas en la educación y memoria del Holocausto, la *International Holocaust Remembrance Alliance* (IHRA).³

Además de estos debates, en la región han surgido numerosas iniciativas de recordación del Holocausto, como monumentos y museos en Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, México y Uruguay, entre otros.

En el caso de Argentina, este tipo de iniciativas posee un rasgo singular: la presencia de un amplio y variado espectro de organizaciones independientes entre sí, dedicadas al desarrollo de estrategias

de recordación del Holocausto. Estas abarcan, por un lado, a las instituciones centrales de la comunidad judía argentina –la Delegación de Asociaciones Israelitas de Argentina (DAIA) y la Asociación Mutual Israelita de Argentina (AMIA)–, y a la Federación de Entidades Culturales Judías (ICUF), detractora de las mencionadas instituciones centrales. A su vez, las organizaciones que representan a los sobrevivientes y sus descendientes (Sheerit Hapleitá y Generaciones de la Shoá), el Museo del Holocausto y la Casa Ana Frank en Argentina, entre otras, dan cuenta de una diversidad de posiciones en torno a la recordación del Holocausto. A ello se suma la acción del Estado que desde fines del siglo pasado y con más énfasis en los últimos años, ha llevado a cabo políticas públicas de reconocimiento y recordación del Holocausto, materializadas, por ejemplo, en la construcción de un monumento en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la edición y distribución de materiales educativos destinados a la formación docente para la enseñanza del Holocausto y los genocidios del siglo XX.⁴

² Reconocimiento oficial del Parlamento de Israel a las personas de confesión no judía que prestaron ayuda desinteresada a los judíos durante la época de la persecución nazi. La obtención del título de “Justo” requiere de testimonios que prueben la actuación del candidato, la cual en muchos casos resulta controversial.

³ Argentina es todavía el único país de América Latina que ostenta el status de miembro de la organización. El Salvador y Uruguay son países observadores.

⁴ El Ministerio de Educación de la Nación publicó entre 2008 y 2015 una serie de libros dedicados a acompañar la formación docente en la enseñanza del Holocausto y los genocidios en el siglo XX. El trabajo más representativo es *Holocausto y genocidios en el siglo XX. Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza* (Adamoli, 2014). A su vez, el



La visibilidad mayor del Holocausto en Argentina respecto a otros países de la región se debe en parte, pero no únicamente, a la fuerte institucionalidad de la vida judía en el país. A su vez, es el resultado de las ampliamente difundidas comparaciones del Holocausto con aspectos del pasado nacional, como por ejemplo la homologación del peronismo al nazismo en la década de 1940 (Meding, 1999), la cual fue acompañada de divulgaciones periodísticas, recicladas frecuentemente, sobre la supuesta recepción masiva de criminales de guerra nazis (Klich y Buchrucker, 2009).⁵

Más recientemente, el Holocausto se utilizó para caracterizar a la última dictadura militar argentina (1976-1983)

Ministerio de Educación de la Nación, a través de la señal televisiva pública Paka-Paka dirigida a una audiencia infantil, produjo un capítulo del dibujo animado Zamba dedicado a la temática de la memoria: <<https://www.youtube.com/watch?v=MaxGOK7H3C4>>.

⁵ Tras los atentados a la Embajada de Israel (1992) y la Asociación Mutual Israelita de Argentina (1994), el Estado promovió una Comisión de Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en Argentina (CEANA) que funcionó entre 1998 y 2005 y que, aún con muchas polémicas en su derrotero, elaboró un informe final que matiza la representación de la Argentina como destino de refugio para los prófugos nazis. Los informes de avances y el informe final se encuentran disponibles en línea en el Archivo Histórico de Cancillería: <<http://archivo.cancilleria.gov.ar/abril>>

como “experiencia concentracionaria” (Calveiro, 2008). Las controversias que estos temas aún generan muestran que el nazismo y el Holocausto han interpelado a un vasto conjunto de individuos e instituciones en Argentina, más allá de la comunidad judía.

El presente dossier sobre el Holocausto y la Argentina reúne un conjunto de trabajos sobre la recepción del nazismo y el Holocausto por parte de diversos actores, y sobre la construcción de memorias en torno a la emergencia del nazismo y a la persecución de los judíos en Europa.

Dada la dispersión actual de la producción académica sobre estos temas, el dossier propone crear un espacio de diálogo entre los investigadores, poniendo en relación algunos debates que han ido emergiendo en el espacio público durante más de medio siglo. Los artículos incluidos fueron presentados en la 3ª Jornada de Trabajo del Núcleo de Estudios Judíos del Instituto de Desarrollo Económico y Social (NEJ-IDES), con el auspicio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la República Argentina (CONICET).

**Malena Chinski (UNGS-
IDES), Emmanuel N. Kahan
(IdIHCS-CONICET)**



Referencias bibliográficas

- Adamoli, María Celeste (ed.). (2014). *Holocausto y genocidios en el siglo XX. Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Disponible en: <<http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/handle/123456789/110039>>.
- Cardona González, Lorena. (2015). *Sobre ciertas cosas que no se pueden nombrar. La representación del Holocausto en Colombia (1976-2015)*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de La Plata.
- Gleizer, Daniela. (2015). Gilberto Bosques y el Consulado de México en Marsella. La burocracia en tiempos de guerra (1940-1942). *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 49, 54-76.
- Huysen, Andreas. (2002). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Klich, Ignacio y Buchrucker, Cristian. (2009). El fin del Tercer Reich y la “conexión argentina” en la bibliografía revisionista. En Klich & Buchrucker (Ed.). *Argentina y la Europa del nazismo: sus secuelas* (pp. 247-352). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Meding, Holger M. (1999). *La ruta de los nazis en tiempos de Perón*. Traducción de Lucía de Stoa. Buenos Aires: Emecé Editores.

